

# Alternativas a la euroausteridad

Un informe de economistas keynesianos critica la respuesta oficial a la crisis

ANDY ROBINSON - Enviado especial Londres

LA VANGUARDIA, 4.04.10

En menos de un año, se ha desvanecido en el aire el optimismo sobre el modelo de capitalismo europeo -liderado por Alemania-, frente a su rival anglosajón financiero. Los elogios del papel del euro como refugio en la tormenta han dado paso a una dinámica de miedo y percepción de riesgo difícil de parar. ¿Cómo se ha producido tal cambio? ¿Qué posibles escenarios hay para el futuro?

Un informe elaborado por un grupo de economistas de tradición keynesiana, en algunos casos marxista, muchos de ellos de países periféricos excluidos durante tiempo del ámbito de influencia político y mediático, plantea estas cuestiones. Coordinados por el economista griego Costas Lapavitsas de la Universidad de Londres, esta decena de economistas se inquieta por el impacto sobre la demanda agregada en la zona euro que tendría la adopción simultánea de ajustes fiscales y salariales en toda la periferia.

De ahí el título del informe: *Beggar thyself and thy neighbour* (mendigar a ti mismo y a tu vecino), una referencia al comentario de John Maynard Keynes de que un país que busque competitividad de manera unilateral sea mediante devaluaciones, o bien mediante recortes de salarios sólo logra "mendigar a su vecino".

"No estamos diciendo que la recesión dure para siempre tras esta respuesta de austeridad. Habrá estabilización. Siempre la hay", dijo Lapavitsas en una entrevista la semana pasada en Londres. "Pero la cuestión es lo que pasará después: nosotros creemos que habrá estancamiento de larga duración y las economías de la periferia sufrirán cada vez más tensiones sociales sin poder afrontar los problemas reales de competencia y productividad que residen en un déficit de formación, educación e inversión en innovación", dijo. "Nadie se beneficia en ese escenario; por eso, planteamos dos alternativas". explica (véase la página siguiente).

La tesis principal del informe es que la raíz del problema de la periferia de la zona euro -la falta de competitividad y un endeudamiento crónico- se encuentra en el centro. Desde el inicio de la unión monetaria a principios de la década pasada, "se ha producido una carrera hacia el fondo del pozo, guiada por la política de restricciones salariales", sostiene el informe. Y esta carrera "la ha ganado Alemania". Tras recortar los salarios reales un 9% desde el 2000, según el instituto berlinés DIW, Alemania ha ganado competitividad a costa de los demás. Ya se sabía desde el principio que la unión monetaria, al eliminar o restringir la libertad de hacer política fiscal y monetaria y al imposibilitar las devaluaciones, "forzaría las presiones de ajuste económico hacia el mercado de trabajo". Pero el ajuste exigido a los países periféricos se ha hecho mucho más difícil por los radicales recortes de salarios reales en Alemania. La zona euro se ha convertido en "un área de arraigados superávit por cuenta corriente para Alemania y arraigados déficits en la periferia", se explica.

Tal y como se ve en el gráfico adjunto, las familias de la periferia deficitaria se endeudaron como nunca tras la adopción del euro, incentivadas por los tipos de interés más bajos de la historia, y unos bancos más que dispuestos a ofrecer hipotecas y tarjetas de crédito y a financiar viviendas cuyo creciente "valor" animaba a la gente a gastar. Todo esto generó mercados para los países con superávit encabezados por Alemania.

España e Irlanda se convirtieron en estrellas de la convergencia con fuertes subidas de la inversión financiadas mediante una expansión espectacular de la deuda empresarial hasta el 250% del PIB en ambos países. Y las familias españolas se vieron forzadas a seguir a sus jefes ya que los salarios reales cayeron un 7% en la década, colocando a España justo detrás de Alemania en el ranking de sacrificio salarial. Los demás periféricos registraron subidas de salarios reales. Los costes laborales en relación con la productividad subieron mucho más en los países periféricos que en Alemania -incluso en España que registraba un crecimiento de la productividad muy bajo en parte por la expansión del empleo-.

El resultado ha sido el colapso de las economías periféricas y una grave crisis de deuda que tras la crisis se ha estatalizado. La reticencia de Alemania a asumir una parte de la responsabilidad es comprensible. "Los alemanes creen que han hecho sus deberes y los demás no", dijo Gary Dymski, de la Universidad de California, otro colaborador del informe que ha trabajado con el equipo de Giorgos Papandreu, el primer ministro griego.

Pero la virtud de la competitividad rápidamente se convierte en vicio en economías interdependientes carentes de demanda. La potencia europea corre el riesgo de morir de su propio éxito. Ha perdido sus mercados del llamado cinturón del olivo. El Reino Unido gana competitividad con la depreciación de la libra. Y ahora EE.UU. busca crecimiento por la vía de las exportaciones ¿Cuál será el motor de la máquina exportadora alemana? Y si la idea es que toda Europa, tras un duro proceso de bajadas salariales, sea tan "competitiva" como Alemania, "pues existe una incoherencia lógica", dice Lapavitsas. "¿Quién compraría nuestras exportaciones?" La política de mendigar al vecino europeo simplemente se habría trasladado al escenario mundial (informe [www.researchandfinance.org](http://www.researchandfinance.org)).

## LA RECETA DE BERLÍN

### Ajuste y liberalización

Una primera estrategia para los periféricos es la que se recomienda en todos los centros del poder y en las élites de la periferia: austeridad y mayor liberalización. Los elementos clave pueden ser: menor protección de empleo; sindicatos más débiles; desmantelamiento de convenios colectivos. Es "la peor opción", según el informe. "Logrará la estabilización mediante la recesión con un enorme coste para la gente trabajadora". Ofrece escasas posibilidades de crecimiento sostenido, ya que "no hay motivos para pensar que la productividad crecerá de manera espontánea después de la flexibilización", argumenta el informe. Según estudios del economista alemán Alfred Kleinnecht de la Universidad de Tecnología en Delft (Holanda), existen motivos empíricos para pensar que la reducción de la protección del empleo con el fin de reducir salarios, "tiene un impacto negativo sobre la productividad", ya que

favorece a empresas menos productivas que se basan en mano de obra barata. El crecimiento de la productividad -débil incluso en Alemania durante su ajuste salarial- "requiere inversión en tecnologías, y nuevos campos de actividad así como inversión en formación", advierte.

## LA VISIÓN DE LA IZQUIERDA EUROPEÍSTA

### Un euro 'bueno'

La primera alternativa a una zona euro de austeridad y estancamiento es una "reforma radical" con el fin de corregir los desequilibrios sin perjudicar a los asalariados y permitir una expansión de la demanda. Es más o menos lo que predica gran parte de la izquierda europea. Jacques Delors defendía en su día algo por el estilo. Pero, por el momento, es una utopía europeísta. Supondría mayor libertad fiscal para los estados miembros; la ampliación importante del presupuesto europeo para permitir transferencias a la periferia, no solo de fondos estructurales sino también transferencias cíclicas como las que se producen mediante el presupuesto federal en Estados Unidos. Asimismo se realizarían inversiones paneuropeas en industrias sostenibles y transporte público. El Banco Europeo de Inversiones tendría un papel mucho más importante para financiar políticas industriales y elevar la competitividad de la periferia al estilo del BNDES brasileño. Pero el euro bueno tiene un problema, dice Lapavitsas. "Inevitablemente debilitaría fuertemente al euro y pondría en entredicho su papel internacional; esto a largo plazo podría desencadenar un proceso mortal para la unión monetaria".

- \* Ajuste y liberalización
- \* Un euro 'bueno'
- \* Salida colectiva del euro

## LA RECETA DE BERLÍN

### Ajuste y liberalización

"Los recortes de salarios no ayudarán a mejorar la productividad"

Una primera estrategia para los periféricos es la que se recomienda en todos los centros del poder y en las élites de la periferia: austeridad y mayor liberalización. Los elementos clave pueden ser: menor protección de empleo; sindicatos más débiles; desmantelamiento de convenios colectivos. Es "la peor opción", según el informe. "Logrará la estabilización mediante la recesión con un enorme coste para la gente trabajadora". Ofrece escasas posibilidades de crecimiento sostenido, ya que "no hay motivos para pensar que la productividad crecerá de manera espontánea después de la flexibilización", argumenta el informe. Según estudios del economista alemán Alfred Kleinnecht de la Universidad de Tecnología en Delft (Holanda), existen motivos empíricos para pensar que la reducción de la protección del empleo con el fin de reducir salarios, "tiene un impacto negativo sobre la productividad", ya que favorece a empresas menos productivas que se basan en mano de obra barata. El crecimiento de la productividad - débil incluso en Alemania durante su ajuste salarial-"requiere inversión en tecnologías, y nuevos campos de actividad así como inversión en formación", advierte.

## LA VISIÓN DE LA IZQUIERDA EUROPEÍSTA

Un euro ´bueno´

Siguiendo el plan original de Delors, habría fuertes inversiones paneuropeas

La primera alternativa a una zona euro de austeridad y estancamiento es una "reforma radical" con el fin de corregir los desequilibrios sin perjudicar a los asalariados y permitir una expansión de la demanda. Es más o menos lo que predica gran parte de la izquierda europea. Jacques Delors defendía en su día algo por el estilo. Pero, por el momento, es una utopía europeísta. Supondría mayor libertad fiscal para los estados miembros; la ampliación importante del presupuesto europeo para permitir transferencias a la periferia, no solo de fondos estructurales sino también transferencias cíclicas como las que se producen mediante el presupuesto federal en Estados Unidos. Asimismo se realizarían inversiones paneuropeas en industrias sostenibles y transporte público. El Banco Europeo de Inversiones tendría un papel mucho más importante para financiar políticas industriales y elevar la competitividad de la periferia al estilo del BNDES brasileño. Pero el euro bueno tiene un problema, dice Lapavitsas. "Inevitablemente debilitaría fuertemente al euro y pondría en entredicho su papel internacional; esto a largo plazo podría desencadenar un proceso mortal para la unión monetaria".

## UNA OPCIÓN TRAUMÁTICA

### Salida colectiva del euro

Si la crisis se prolonga, y los países periféricos se encuentran en un callejón sin salida de austeridad, bajo crecimiento y endeudamiento creciente, podrían acordar una salida simultánea del euro. Euroescépticos británicos y sectores de la izquierda europea defienden esta opción. Algunos economistas -Gerard Lyons de Standard Charter- sugieren la

creación de un segundo euro. Los autores del informe creen más factible el regreso a las divisas anteriores. Habría fuertes devaluaciones y una reestructuración de la deuda. Los bancos probablemente quebrarían y tendrían que ser nacionalizados al igual que las grandes empresas de servicios públicos -telecomunicaciones, energía...- endeudadas en euros. Se adoptarían políticas industriales para mejorar la productividad. El problema de esta estrategia radical es que se produciría una fuga de capitales y no está claro cómo se financiarían las inversiones en infraestructuras, tecnología o educación necesarias para mejorar la productividad. Es más, advierte Lapavitsas, habría presiones proteccionistas y el peligro de una serie destructiva de devaluaciones de mendigar al vecino."Habría que estar muy abiertos al comercio internacional e inversiones", afirma.